

Fiesta en la UAL

Dj's, paella, cerveza y multitud: la fiesta de los 40 en la Universidad

EDURNE GRAU
REDACCIÓN

El aparcamiento de la Universidad era un festival. Por todas partes salían jóvenes con una caña en la mano o un platito de paella dispuestos a no desaprovechar el tiempo. Y sólo eran las dos de la tarde.

La fiesta empezó a la una. En un recinto preparado para la ocasión, varios dj's animaban un ambiente que no tenía pinta de necesitar demasiado para soltarse. Mientras varios sacaban sus cañas de la barra otros muchos hacían cola para conseguir la paella que les había sido prometida con la consumición y alguno que otro se arrancaba en la pista con los primeros bailes. Sin embargo, la gran mayoría estaba fuera. Todo el aparcamiento de la Universidad estaba abarrotado de grupos que entre risas apuraban sus cervezas antes de meterse en la fiesta.

El plan era sencillo, la mayoría de los asistentes eran estudiantes de la Universidad que tenían previsto pasar un rato de la tarde tomando algo con sus amigos, escuchando música. Pero no eran los únicos. Señoras con uniformes de mantenimiento se unían a los jóvenes en una pausa para la esperada paella mientras ex-estudiantes y amigos de la fiesta en general iban goteando por la entrada.

Y es que esta fiesta era muy esperada. De hecho estaba prevista para la semana pasada, fecha en la que realmente iniciaba la primavera, pero debido a un fuerte viento tuvo que ser aplazada. Este hecho tan sólo au-

La **UAL** se llenó ayer de jóvenes dispuestos a dar la bienvenida a la **primavera** de la forma más divertida



Un grupo de universitarios en el inicio de la fiesta. / ANTONIO CAÑADAS

mentó las ganas de fiesta entre los jóvenes, capaces de valorar la oportunidad de tomar cañas en la calle calentitos bajo el sol.

“Es una buena excusa para venir y tomar algo con los amigos y disfrutar de este ambiente” comenta Ginés, un joven sentado en el suelo que comía paella junto a sus amigos “luego hay que hacer cosas por

la tarde así que nos tomaremos la pealla, la caña y nos iremos a trabajar”.

Otros, sin embargo, tenían planes más largos y estaban en la universidad con el objetivo de sacar el máximo partido a la celebración de los 40. “Ahora la gente lo que más pide son cervezas o tinto de verano” explica Melli, un ex universitario que

había venido a la fiesta para trabajar de camarero y sacarse un dinero extra. Según dijo, las copas llegan más tarde, a partir de las 5, donde el ambiente estalla en su máximo exponente en una especie de liberación juvenil prevacacional. Y es que los exámenes han sido duros, que menos que una buena fiesta para recuperar la normalidad.